

Juan Federico Domingo

c/. Ventura Rodríguez, 6-8 14° 3ª

08035 BARCELONA

Barcelona, Diciembre 2018

Iglesia en c/. Volta

Salamanca

Muy amados en el Señor Jesucristo:

Cuando se acerca el día de hacer recuento de lo que ha sido un año más de nuestra vida, no puedo por menos de traer a la memoria cuán grandes han sido las pruebas de la fidelidad y misericordia de Dios para conmigo (Lamentaciones 3:22-27)

Por lo que respecta a mi estado de salud, debo decirles que sigo bien: mantengo viva mi capacidad de razonar, también el sentido del humor y a aceptar con la ayuda del Señor los achaques propios de la edad. A todo ello me ayuda el cuidado y las atenciones de mis hijos. Ahora, por recomendación médica, estoy aprendiendo a utilizar un caminador.

También estos días he estado recordando, por la lectura en el evangelio de Juan, mi sorpresa cuando leí por primera vez la palabra "Verbo" referida al Señor Jesucristo. Era a principios de los años 40 y la palabra "verbo" aparecía con frecuencia en los periódicos aplicada a los discursos de los políticos del nuevo régimen: "el verbo vibrante y convincente" de tal o cual orador se presentaba en contraposición de la verborrea de la vieja política de los vencidos...

Para nosotros la palabra VERBO ("Logos" en griego), viene a expresar la manera en que Dios ha dado a conocer al mundo perdido en sus pecados, Sus pensamientos de amor y perdón: "Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:1-5 y 14). En el pasado se señalaba el Tabernáculo y después el Templo como morada de Dios, o punto de encuentro entre Dios y su pueblo. Ahora este punto de encuentro es Cristo, quien "siendo en forma (esencia) de Dios... se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres... obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz" (Filipenses 2:5-8; Colosenses 1:5-20).

En otras palabras, el autor de la carta a los Hebreos expresa la misma realidad: "Dios habiendo hablado... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo..." (Heb. 1:1-4). Palabras que el mismo Juan corrobora en su 1ª epístola: "Lo que era desde el principio... tocante al Verbo de vida, se nos manifestó..." (1ª Juan 1:1:5).

Que sirvan estos pensamientos para que en estos días de celebración, se haga realidad la exhortación a la comunión fraternal como reflejo de nuestra común unión con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

Siempre afmo. en el buen servicio del Maestro,

